

**Lilia Llanto Chávez**

Hurtado de Mendoza Santander, William; PRAGMÁTICA DE LA CULTURA Y LENGUA QUECHUA. Cusco, 2001. Edición de la Universidad Nacional Agraria La Molina y del Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas. 282 pp. (Monumenta Lingüística Andina / 8)

La cultura y lengua quechuas, y en general todas las lenguas amerindias, constituyen objetos atractivos de estudio en el campo de la semántica y de la pragmática. En este sentido, después de Pragmática y Gramática del Quechua Cuzqueño de Julio Calvo Pérez, este libro de William Hurtado de Mendoza presenta temas de la pragmática quechua que, por un lado, contribuyen a un mayor conocimiento de mundo quechua a través de su cultura y lengua y, por otro lado, motivan a otros investigadores a seguir la misma línea de investigación.

El objetivo de este trabajo, como el mismo autor lo señala, es: "... estudiar cómo los hablantes del quechua conciben tiempo, espacio y persona; y cómo expresan las diferencias sociales y anclan estos diversos aspectos en su discurso y, al mismo tiempo, cómo funcionan las implicaturas y las metáforas, así como las leyes que las ordenan. Tal propósito deberá conducir al conocimiento más cabal de la cultura quechua y de los aspectos semánticos y pragmáticos de su lengua".

El libro se desarrolla en once capítulos; el primero, sobre antecedentes, contiene información breve y puntual sobre trabajos realizados por estudiosos, no lingüistas, de la lengua quechua desde el siglo XVI hasta el siglo XX (La Gramática de Middendorf, 1970); luego, también se refiere a la etapa científica o lingüística. Sobre el tema específico de la deixis quechua hace una mención especial al trabajo de Julio Calvo Pérez. En el segundo capítulo, trata sobre la concepción del tiempo que el hombre de diferentes culturas tiene, y, en especial, se refiere al tiempo de la cultura occidental para luego poder señalar las diferencias de pensamiento que tiene el hablante quechua frente a otros.

En el tercer capítulo desarrolla el tema del tiempo en la cultura andina. Bajo la hipótesis de que no obstante otra cul-

tura y lengua diferentes se superpusieron a la cultura andina, ésta aún refleja el pensamiento quechua respecto al continuo espacio-tiempo. Al respecto, el autor afirma que "El mundo, el universo quechua, es una totalidad espacio temporal integrada por el *hanaq pacha* (pasado: frente al hablante), *kay pacha* (presente: el momento de hablar) y *ukhu pacha* (futuro: detrás del hablante)". Esta totalidad espacio temporal es concebida como una relación de circularidad y complementaridad, *hanaq pacha* y *ukhu pacha* son universos complementarios, así como *hanaq* y *uray* en el espacio. Y de *kay pacha* se dice que se asocia con los otros universos siguiendo una espacialidad horizontal. Esta explicación de la circularidad de espacio - tiempo la expresa como una relación menos dinámica frente al hablante, quien se mueve a través del tiempo. Al respecto, también señala el contraste que se produce con el tiempo en español que es dinámico; y que el hablante bilingüe quechua - español hace la reinterpretación respectiva. Además, lo que se llama tiempo en la morfología de una lengua no entra en una relación simple y directa con lo que llamamos tiempo en el plano existencial.

En el cuarto capítulo trata de la deixis espacial. El espacio es concebido en relación inseparable con el tiempo. William Hurtado de Mendoza establece cinco grados de distancia espacial para la dimensión del *kay pacha*: *ankay* 'aquisito', *kay* 'aquí', *chay* 'allí', *haqay* y *waq* 'allá'.

En los siguientes capítulos, del quinto al noveno, se presenta la deixis personal, de direccionalidad y validación, discursiva, social y afectiva. Estos temas han sido desarrollados de manera más general y escueta.

En el décimo capítulo trata de las implicaturas; resalta la idea de que el hablante quechua tiene que ver con una concepción global, ya que es parte de la comunidad donde prima el valor de la verdad sólo a través de la colectividad cultural. A través de diferentes enunciados ejemplifica los diferentes principios que intervienen en el discurso, tales como los principios de la cualidad o calidad, de la cantidad, de la pertinencia y de la modalidad o manera. Conocer la intencionalidad comunicativa del quechuahablante en función a las implicaturas discursivas es otro aspecto que es de suma importancia.

El capítulo XI presenta el tema de la metáfora, que es muy interesante, pero que a la vez presenta propuestas de aplicación que más bien sugieren la necesidad de estudiar más casos que se producen en el uso del quechua ; por los propios esquemas mentales de los quechuahablantes, las posibles metáforas, en la traducción para el hablante de español, podría ser una percepción menos metafórica en la visión quechua. El autor parte de la metáfora que analizan Lakoff y Johnson , según la correspondencia de arriba = bien, abajo = mal y el conjunto de relaciones de prestigio, alegría y bienestar. Y establece que para el quechua hablante, los valores de tales relaciones son opuestos a los de los hablantes de español.

Hurtado de Mendoza justifica su trabajo en la necesidad de cubrir los espacios vacíos de investigaciones en el campo de la pragmática del quechua, y fundamenta sus propuestas teóricas en el uso de la lengua como producto de una funcionalidad muy particular de las deixis en dicha lengua.

*Pragmática de la Cultura y la Lengua Quechua* no es un trabajo más, es uno de los primeros en su género. Si bien los temas propuestos en el estudio de Hurtado de Mendoza son de gran interés, también requieren de investigaciones mucho más profundas. En este sentido, el presente trabajo traza un camino muy importante a seguir, por ello reconocemos la decisión y el esfuerzo que el autor ha puesto en él. El aporte de Hurtado de Mendoza permite dar respuesta a varias interrogantes sobre la cultura y lengua quechua; del mismo modo, enriquece la posibilidad de la aplicación de análisis de la estructura textual a partir de textos literarios quechuas.

A modo de sugerencias para el lector, como quiera que este libro se ha escrito en castellano, el lector que no conoce el quechua necesitará un diccionario ya que en algunos casos las palabras o frases quechuas analizadas no presentan las glosas respectivas en castellano. Por otro lado, como el enfoque se desarrolla en el campo de la pragmática, el lector deberá ubicar los enunciados en unidades discursivas mayores donde la relación mundo-deíctico o referente deíctico puedan explicarse en relación de dependencia, pues los deícticos son expresiones que no pueden darse sino en interlocutores y en conexión a sus referentes, y sólo puede definirse por alusión a su empleo.

Finalmente, debemos señalar que el autor, además de su aporte personal también nos brinda referentes teóricos; permitiéndonos, por ejemplo, conocer cómo la percepción del espacio y del tiempo varían en las diferentes culturas; especialmente, contraponen las diferencias occidentales con las no occidentales. También hace referencia a las varias posibilidades de enfoques pragmáticos en el marco de los cuales se pueden analizar lengua y cultura.